

Encuentro, MEDLINE e INFECTIO

Nos aproximamos al 2º Encuentro Nacional de Investigación en Enfermedades Infecciosas. Su organización ya se encuentra en marcha, y desde ya se augura un éxito en Quirama tan resonante o mayor al obtenido en la primera versión. Sin lugar a dudas, el hecho sobresaliente de esta primera aventura fue la respuesta en cuanto al número y calidad de trabajos de investigación presentados durante el evento: 145 trabajos, de los cuales 22 fueron remitidos en su versión completa al concurso de investigación. La pregunta que me asalta, como editor de la publicación oficial de la ACIN, es ¿cuántos de estos 145 trabajos aparecen hoy publicados en revistas médicas, nacionales o internacionales? Sería muy importante conocer la proporción de trabajos que finalmente llegaron a ser escritos en su totalidad, remitidos para ser publicados, y por fin, cuántos de ellos vieron la luz en revistas científicas. Mi impresión es que, y espero estar equivocado, no han sido muchos. INFECTIO ha recibido tres de estos 145, y hasta donde llega mi conocimiento, solamente dos de los siete trabajos ganadores del concurso de investigación se publicaron en otras revistas.

La realización de este primer encuentro significó un gran esfuerzo para la ACIN, desde todo punto de vista. Sus contundentes resultados confirmaron el inmenso poder de convocatoria que posee la Asociación, y a su vez sirvió para orientar sus acciones en cumplimiento de su objetivo primordial: propender por el desarrollo del conocimiento y la práctica de las enfermedades infecciosas. No obstante, es indudable que los dividendos han podido ser mejores. Específicamente en dos áreas: 1. La vinculación de nuevos miembros, y 2. El impulso de su renaciente publicación, INFECTIO.

Una de las metas principales que como Editor me he planteado, ha sido la de conseguir la inclusión de INFECTIO en el *Index Medicus*/MEDLINE. Este privilegio lo tienen aproximadamente 3.300 de los 14.000 títulos de publicaciones biomédicas que se estima existen en el mundo. Es decepcionante reconocer que no existe ninguna publicación colombiana en la actualidad que pertenezca al grupo de las indexadas.

Según información obtenida de la Biblioteca Nacional de Medicina de Estados Unidos (National Library of Medicine), entidad responsable del *Index Medicus*, la decisión acerca de las publicaciones a incluirse depende del Director General de esa entidad, basada en las recomendaciones de un ente asesor especializado (Literature Selection Technical Review Committee-LSTRC). Este comité se reúne tres veces por año, y estudia entre 120 y 130 solicitudes en cada sesión, de las cuales el 15-20% son aprobadas.

Como es de suponerse, los criterios de selección de las publicaciones están basados en la calidad de las mismas. Calidad en tres aspectos fundamentales: del contenido, del trabajo editorial y de la producción (formato, impresión, gráficas, etc.). Contrario a lo que se piensa, otros aspectos como periodicidad de aparición, tipo de contenido (artículos originales, artículos de revisión, comentarios, presentación de casos, etc.), idioma y país de origen son tenidos en cuenta, pero secundarios al momento de la escogencia. De manera que el reto está claro: producir una revista de muy alta calidad en su contenido, en su proceso editorial y en su presentación. Los eventos bandera de la Asociación, el Encuentro Nacional de Investigación en Enfermedades Infecciosas y el Congreso Colombiano de Infectología, nos pueden aportar los elementos necesarios para mejorar el aspecto más difícil de conseguir de los tres enunciados: calidad de *CONTENIDO* de la revista. Es necesario encontrar los mecanismos que nos permitan publicar en nuestro órgano oficial los mejores trabajos que se presenten en ellos, para obtener un mayor beneficio de nuestro esfuerzo. Por otra parte, es también de vital importancia mejorar el trabajo editorial, para lo cual invito a todos los que quieran colaborar. Nunca está por demás recordar que las actividades de la ACIN alcanzarán importancia, calidad y trascendencia de manera directamente proporcional a la participación que sus miembros tengan en ellas.

Santiago Ferro O., MD
Editor